

EFE: ese terreno va a salvar vidas



Jorge Rivas Figueroa
Administrador Público
Licenciado en Ciencias Políticas

El 27 de agosto de 2018, la portada de La Tribuna, resaltaba con una gran foto la futura construcción de un Hospital de Mediana Complejidad para la comuna de Mulchén. El anuncio fue incluso ratificado cuando el entonces Presidente de La República, Sebastián Piñera dijo en Concepción y para toda la prensa regional que comenzaba el trabajo para licitar esta gran obra. Un trabajo destinado a salvar vidas.

Pero la realidad es otra y mientras celebramos los anuncios rimbombantes, la burocracia de nuestro Estado nos tiene de manos cruzadas, nos hace chocar contra muros contruidos con la esperanza de una comuna y con los sueños de toda nuestra zona centro y cordillerana, porque si algo queda claro con un nuevo centro asistencial en Biobío, es que las personas de Negrete, Alto Biobío, Quilaco, Santa Bárbara y el norte de Malleco podrían incluso salvar sus vidas.

Pero, dónde está el problema si el anuncio fue ratificado por un Presidente, es simple, en la burocracia y en lo que a mi juicio ha sido una falta de voluntad, voluntades que muchas veces son torpedeadas por intereses egoístas que frenan ideas por el solo hecho de pensar distinto.

Nuestras esperanzas han vuelto a renacer y cual adolescente cegado por el amor volvemos a creer que esta nueva administración del Estado parece pensar en las personas que caminan, en los ciudadanos de a pie que pueden trasnochar en invierno para pedir una hora de médico especialista, a veces simplemente, para tapar una carie, pero ahí están esperando que se cumplan las promesas.

Para lo que no saben, antes de ser alcalde fui concejal y ocupé variados cargos de importancia en el sector salud, por eso sé de qué hablo, porque las puertas de la burocracia y de aquellos que ponen sus intereses sobre los generales, se me han cerrado y me la han cerrado varias veces en la cara, pero tengo un mandato y no bajaremos jamás los brazos.

Durante gran parte del Siglo XX la gloria del tren se expresó con total majestuosidad en nuestra provincia, sus líneas unían cada recoveco de nuestro territorio, mirando desde lo alto la belleza del Bío Bío. En San Rosendo estaba la estación gigante (hoy ellos buscan rescatar ese patrimonio

y también están luchando contra la burocracia) y en Mulchén no estábamos ajenos a esa maravilla.

Esos terrenos donde funcionaban las estaciones siguen siendo de la Empresa de Ferrocarriles del Estado y son ellos, los que a través de Bienes Nacionales, deben facilitar el "pañito" para poder entregárselo a Salud, que debe disponer de él para que se construya el Hospital de Mediana Complejidad. Mientras las voluntades pasan de una promesa a una realidad, en las listas de espera siguen muriendo mis vecinos y vecinas.

La salud sin duda está dentro las prioridades de todo Estado y por cierto de todo gobierno, pero es triste ver como los anuncios buscan rentabilidad política, dejando de lado el deber social de nuestros gobernantes. En eso no me pierdo, siento que podemos avanzar con esta administración.

Estas semanas son cruciales, los equipos técnicos se de BBNN y EFE se reunirán con los nuestros, en paralelo la política debe funcionar y de la mano del senador Gastón Saavedra y de la Diputada Joanna Pérez volvemos al ataque, porque no nacimos para que nuestros nombres estén puestos en una placa, nacimos para trabajar por nuestros vecinos y vecinas y, personalmente, no descansaré hasta el inicio de los trabajos, los mismo para otros grandes proyectos que si bien beneficiarán directamente a Mulchén, van más allá, haciendo de nuestra provincia un solo gran territorio que nos quite ese estigma que habla que la Provincia de Biobío siempre fue el patio trasero de la región.

Lo que quiero decir es que estamos en momentos de resolver, no de seguir jugando y postergando las cosas vitales. No vamos a dejar de soñar, la esperanza es el alimento de nuestros sueños y vamos a paliar la deuda de Chile con sus habitantes en materia de salud.